

Santiago, veintiséis de abril de dos mil veintiuno.

Vistos y teniendo presente:

Primero: Que en lo principal de su líbello, el abogado don Felipe Vinagre Larraín, en representación de sociedad Inmobiliaria SLV S.A, dedujo recurso de casación en el fondo en contra de la sentencia de dos de diciembre de dos mil veinte, que confirmó el fallo de primer grado dictado por el Instituto Nacional de Propiedad Industrial, que rechazó su demanda de oposición presentada por su parte respecto de la marca mixta “Pizzería Valentino 71”, de la clase 43,

Segundo: Que tal decisión, en concepto del recurrente, configura la infracción a los artículos 16 y de las letras f) y h) del artículo 20 de la Ley N° 19.039. Señala en síntesis que los sentenciadores yerran al no aplicar la causal de irreregistrabilidad del artículo 20, en ambos literales, al no haber considerado las semejanzas gráficas y fonéticas de los signos, así como al estimar que no existía relación entre los servicios solicitados y los productos registrados.

Tercero; En otro capítulo de su recurso, en cuanto a la infracción al artículo 16 de la Ley N° 19.039; hace una larga explicación doctrinaria y jurisprudencial de lo que se entiende por sana crítica, sin que se explique adecuadamente de qué manera específica los sentenciadores habrían infringido las reglas de apreciación de la prueba y de qué manera aquello en este caso concreto habría influido en lo dispositivo del fallo.

Finaliza solicitando se declare admisible el recurso, se invalide el fallo recurrido y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo en que se resuelva acoger la oposición interpuesta y negar el registro de la marca solicitada PIZZERÍA VALENTINO 71, para distinguir servicios de la clase 43.

Cuarto: Que el Tribunal de Propiedad Industrial confirmó la sentencia de primera instancia, señalando que se encuentra conteste con los fundamentos del



fallo de primer grado, “por cuanto al confrontar la marca solicitada frente a la oponente se aprecian diferencias gráficas y fonéticas como conjunto, ya que si bien coinciden en el elemento “Valentino”, sus complementos, diseño y color logran otorgarle fisonomía e identidad propia, capaz de distinguirse de la oponente, por lo que su concesión no producirá confusión, error o engaño en los usuarios”; confirmando en consecuencia el fallo de primera instancia.

Quinto: Que, sin perjuicio de los defectos formales del líbello intentado; de acuerdo a lo expuesto por los sentenciadores de la instancia, el asunto ha sido resuelto observando acertadamente los parámetros que el derecho marcario ordena considerar, toda vez que en el análisis se ha tomado en consideración que los signos presentan diferencias gráficas y fonéticas en su conjunto; lo que claramente no provocará en los consumidores error o engaño en cuanto a la procedencia comercial de las mismas, no verificándose las causales de irregistrabilidad, tal como se señala en la sentencia recurrida. Así, conteniendo el fallo las fundamentaciones que el recurso echa de menos, se impone el rechazo del recurso en esta sede, por manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones, y de conformidad con lo previsto por el artículo 782 del Código de Procedimiento Civil, **se rechaza** el recurso de casación en el fondo deducido en lo principal del líbello del recurrente, en contra de la sentencia de dos de diciembre dos mil veinte.

Al primer y segundo otrosí; téngase presente; y al tercer otrosí, a sus antecedentes.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 21.919-21.





Pronunciado por la Segunda Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Haroldo Osvaldo Brito C., Manuel Antonio Valderrama R., Jorge Dahm O., Leopoldo Andrés Llanos S. y Abogada Integrante Pía Verena Tavorari G. Santiago, veintiséis de abril de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintiséis de abril de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

